



TESTIMONIOPARA EL TESTIGO / BEARING WITNESS  
Tributo a Mendel Grossman/ tribute to Mendel Grossman

Mirta Kupferminc

Libro de artista/ artista book  
Edition: 25 books



TESTIMONIO PARA EL TE  
BEAR WITNESS

MIRTA KUPFER

2020

TESTIMONIO PARA EL TESTIGO

BEAR WITNESS

MIRTA KUPFERMINC

2020

Para mis padres y hermana  
Para toda nuestra descendencia  
Para Kurt  
Y para todos aquellos, que quedaron allá

To my parents and sister  
For all our offspring  
To Kurt  
And for all those , who were left there

TESTIMONIO PARA EL TESTIGO

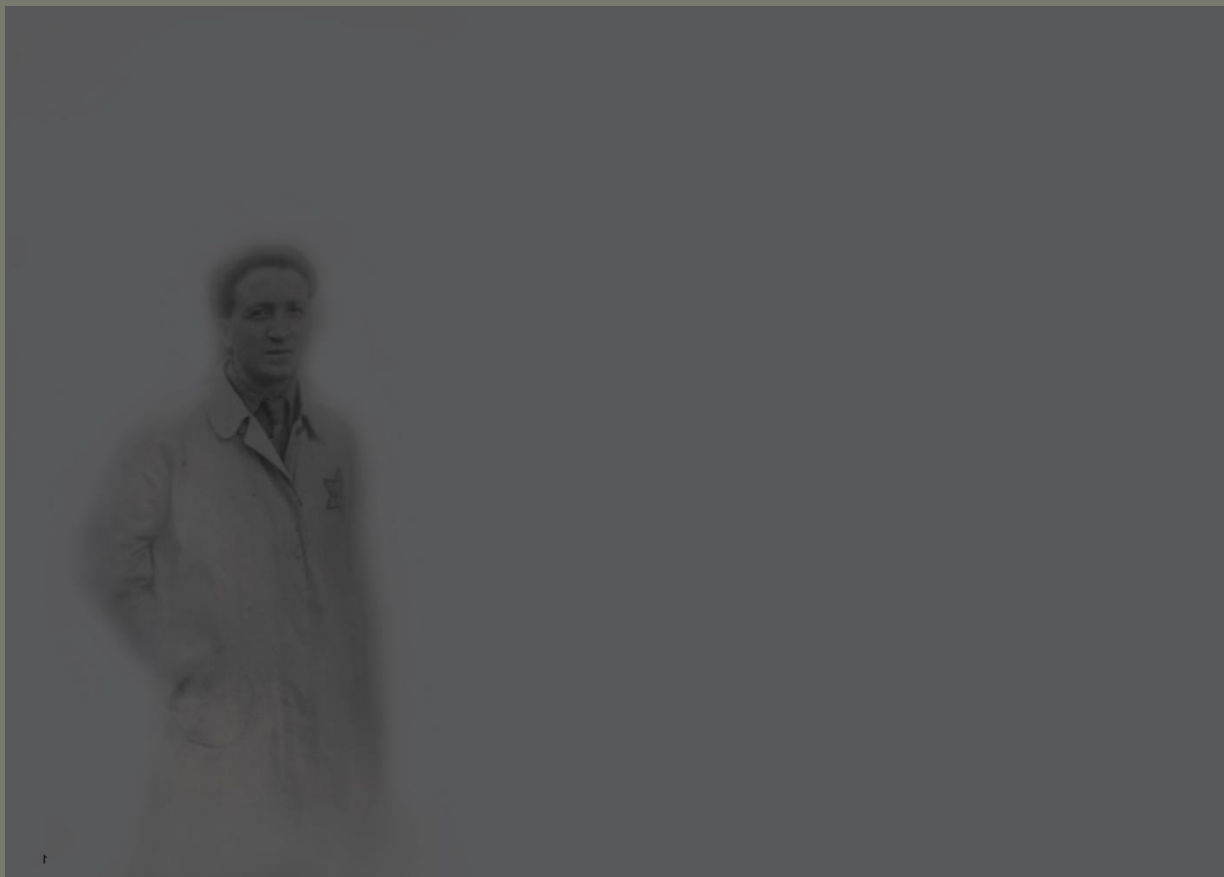
BEAR WITNESS

MIRTA KUPFERMINC

2020



Este libro incluye 10 paginas de papel calco  
This book contains 10 pages of translucent paper



TESTIMONIO PARA EL TESTIGO

BEAR WITNESS

MIRTA KUPFERMINC

2020

## Introducción

Cuando comencé a trabajar con la primera foto de Mendel Grossman, supe que estaba abriendo la primera hoja de un álbum familiar, que se desplegaría más tarde con todas las fotos que siguieran. No me refiero a que mi familia había sido retratada por él, sino que los personajes, las calles, las escenas allí registradas, habitaron los relatos y los silencios de mi padre.

Sigo buscando obsesivamente en cada foto del gueto de Łódź su rostro; el de mis abuelos y los de mis tías y tíos. También trato de encontrar en esas fotos a Daniel, el bebé de mi papá asesinado por los nazis a los 6 meses de nacer, y que yo nunca escuché nombrar. Mi papá, Aron Kupferminc murió antes de que yo aprendiera a preguntar lo suficiente.

Las fotos de Mendel Grossman me devuelven ese pasado, perdido antes de nacer.

Hoy, en Buenos Aires, setenta y cinco años después de la liquidación final del gueto de Łódź, sé que las fotos que observo con tanto detenimiento son registros de personas en su mayoría muertas.

La invitación de Marianne Hirsch y Leo Spitzer para producir una obra que expresara mi vínculo con la ciudad de Łódź, para la exhibición "School photos and their afterlives" (Fotos escolares y su vida posterior), abrió una puerta que me condujo a territorios inesperados. Ese fue mi comienzo. Este libro de artista reflexiona acerca de las fotografías del gueto de Łódź que sobrevivieron la destrucción, sobre cómo fueron tomadas y cómo ayudaron a devolver un rostro y un nombre a todos los habitantes del gueto; aún a los que no aparecen en ninguna de las fotos; y también a conformar la memoria de la Shoá.

Rinde homenaje especial a la fotografía clandestina de Mendel Grossman, a la cámara que utilizó para registrar la vida cotidiana en el gueto, y a su determinación de preservar su acto de testimonio para el futuro.

Mientras trabajo con las fotos me pregunto qué es lo que vieron aquellos que estaban siendo fotografiados. Compuse escenas imaginarias sirviéndome de fragmentos de fotos de archivo, mirando, como en un juego de espejos a través de los ojos de los fotografiados. En una de mis obras en este libro, se puede descubrir una especie de "selfie" de Mendel Grossman en el brillo de la lente de una cámara con la que represento a Walter Genewein, el contador nazi del gueto, que también tomaba fotos, sólo interesándose en la experimentación del color y en el aprendizaje técnico. En esa obra la figura de Grossman no es "capturada" por la cámara del opresor. Su rostro con su cámara en mano permanecen libres, fuera del espacio real.

Grossman no sobrevivió al Holocausto. Avner Shalev, director de Yad Vashem, escribió: "Grossman fue tanto una víctima como los ojos de las víctimas". Aryeh Ben-Menachem, asistente de Grossman, fue quien colaboró al terminar la guerra en localizar los 10.000 negativos que Grossman enterró en envases metálicos, al darse cuenta de que el gueto estaba a punto de ser liquidado y que pocos sobrevivirían. Los ojos de todos ellos y los de Mendel Grossman, a través de sus fotos, nos están mirando... Nos interpelan convirtiéndonos en Testigos del Testigo.

Mirta Kupferminc



## Introduction

When I started working with Mendel Grossman's first photo, I knew I was opening the first page of a family album, which would be displayed later with all the photos that followed. I do not mean that my family had been photographed by him, but that the characters, the streets, the scenes recorded there, inhabited my father's stories and also his silences.

I'm still obsessively looking at each photo of Łódź's ghetto for his face; also for my grandparents' and those of my aunts and uncles. I also try to find in those pictures my father's baby Daniel killed by the Nazis at 6 months of birth, whom I never heard my father, Aron Kupfermenc, mention. He died before I learned to ask enough.

Mendel Grossman's photos give me back that past lost before my birth.

Today, in Buenos Aires, seventy-five years after the final liquidation of the Łódź ghetto, I know that the photos I observe so closely are records of mostly dead people.

The invitation of Marianne Hirsch and Leo Spitzer to produce a work that expresses my link with the city of Łódź for an exhibition they were organizing, opened a door that led me to unexpected territories. That was my beginning.

This artist's book reflects on the photographs of the ghetto of Łódź that survived the destruction, on how they were taken and how they helped to return a face and a name to all the inhabitants of the ghetto, even to those who do not appear in any of the photos, and also to shape the memory of the Shoah.

It pays special tribute to Mendel Grossman's clandestine photography, to the camera he used to record everyday life in the ghetto, and to his determination to preserve his act of witness for the future.

While working with the photos, I wonder what those who were being photographed saw. I composed imaginary scenes using fragments of archival photos, looking, as in a game of mirrors, through the eyes of the photographed.

In one of my works in this book, a kind of "selfie" of Mendel Grossman can be discerned in the brightness of the lens of a camera with which I portray Walter Genewein, the ghetto's Nazi accountant, who also took pictures, but who was only interested in color experimentation and technical learning. In that work the figure of Grossman is not "captured" by the oppressor's camera; his face together with his camera in hand remain free, outside the real space.

Grossman did not survive the Holocaust. Avner Shalev, director of Yad Vashem, wrote that "Grossman was both a victim and the eyes of the victims." Aryeh Ben-Menachem, Grossman's assistant, was the one who, at the end of the war, helped to locate the 10,000 negatives that Grossman buried in metal containers, realizing that the ghetto was about to be liquidated and that few would survive.

The eyes of all of them, and those of Mendel Grossman through his photos, are looking at us .... They challenge us to bear witness.

Mirta Kupfermenc

## TESTIMONIO PARA EL TESTIGO

*Niemand zeugt für den Zeugen*  
[Nadie testifica para el testigo]  
Paul Celan

Los artistas contemporáneos que se involucran con fotografías sobre el Holocausto enfrentan ambigüedades acerca de sus fuentes y categorizaciones. Paradójicamente y, sin duda debido a su relativa ubicuidad, ellos a menudo deben recurrir a imágenes tomadas por perpetradores para proyectos artísticos en memoria de las víctimas. Mirta Kupfermenc, en su deslumbrante libro de artista *Bearing Witness* (Dando Testimonio), responde a esta práctica destacando los valientes actos de testimonio clandestinos del fotógrafo judío del gueto Mendel Grossman. Construido en torno a la lente de la cámara, este libro es un tributo a la fotografía como técnica de resistencia política. Es asimismo un memorial a las vidas perdidas en el gueto de Łódź, una ciudad en la que el padre de Kupfermenc vivió antes de ser deportado a Auschwitz.

El germen de este proyecto es una fotografía tomada por el fotógrafo amateur Walter Genewein, un oficial nazi de alto rango que tomó más de seiscientas diapositivas color de 35mm registrando las actividades de los judíos en el gueto de Łódź entre 1940 y 1944. Una imagen color de un grupo de escolares judíos, cada uno portando una "estrella judía" asignada por los nazis, los exhibe esperando recibir comida delante de un edificio no identificado -probablemente su escuela. Originalmente bajo el epígrafe *Schuljugend* ("jóvenes escolares") en alemán, la fotografía fue tomada en 1941 durante los breves meses en los que las autoridades nazis todavía permitían cierta educación no vocacional en el gueto. Poco después de que esta foto fuera tomada, los nazis comenzaron a deportar a los judíos del gueto de Łódź que consideraban trabajadores no aptos en su esfuerzo de guerra, hacia la cercana Chelmno donde casi todos -sin duda incluyendo a muchos de los niños en la foto *Schuljugend*- fueron asesinados en furgonetas de gas.

Qué veían los niños cuando miraban hacia la lente de la cámara de Genewein, se pregunta Kupfermenc. Alineándose con ellos y, por lo tanto, animando su presencia y su experiencia del evento fotográfico, la artista crea un escenario alternativo. Absteniéndose de exponer directamente la fotografía tomada por el fotógrafo nazi, Kupfermenc revierte su mirada y les concede a los niños un punto de vista. Representa a Genewein sólo como una fría lente estática, situada por encima de los niños, concentrada en su imagen. En esa lente, sin embargo, su mirada es también retornada. Vemos a los niños devolviendo la mirada, algunos desafiantemente, pero, más que eso, en una fugaz, apenas visible imagen, también vemos a otra persona, un adulto al que Kupfermenc imaginativamente ubica en esta escena. Este es Mendel Grossman, un testigo judío. Empleado como fotógrafo oficial para difundir las actividades del Concejo Judío del gueto de Łódź, Grossman secretamente se procuró una pequeña cámara para uso propio. Él guardó y escondió reserva de rollos fotográficos y, arriesgadamente, tomó y luego enterró cientos de imágenes subrepticias -algunas tomadas a través de un ojal de su saco o una grieta en una puerta- con el fin de asegurar que un registro visual más acabado de una población elegida para su destrucción tuviera la posibilidad de sobrevivir en el futuro. En el escenario de Kupfermenc, Grossman se ubica detrás de los niños al tiempo que, secretamente, fotografía al fotógrafo Genewein. Colocando la lente de Genewein dentro de la propia, Grossman de este modo, ofrece a los niños un marco a través del cual ellos le pueden devolver la mirada a Genewein, convirtiéndolo en objeto de sus propias miradas. Todo el tiempo, Grossman como testigo clandestino, permanece inadvertido y, de este modo, también libre. A través de este acto de reparación creativa, Kupfermenc les proporciona a Grossman y a los niños el control del campo visual.

Sobre la superficie de su obra en capas, Kupfermenc inscribe gráficamente, de su puño y letra, la historia de los audaces actos de Grossman en el gueto. Ella advierte que "la textura de la gráfica manuscrita produce un velo que, paradójicamente, devela el modo oculto de Mendel de tomar las fotos. Mientras escribía, me sentí como un escriba que copia a mano un texto milenario sobre los rollos de una Torá." Colocando su texto sobre la proyección de una sombra, Kupfermenc toca a Grossman desde una gran distancia y, por medio de su toque directo, lo acerca más hacia nosotros.

*Bearing Witness* (Dando Testimonio) enfatiza la obra subversiva de la lente testigo de Grossman. Ya sea abierta o cerrada, oculta o expuesta, esa lente, vista acá desde múltiples ángulos y revelando múltiples escenas, se torna en un testigo persistente e irrevocable de este gueto y de la historia de destrucción y supervivencia de lo que hemos venido a considerar como el Holocausto. Este libro de artista es un documento íntimo de un testimonio de segunda generación en retrospectiva. Es un acto de amor -un obsequio del futuro para aquellos que pudieron, y para aquellos que no pudieron, sobrevivir. Dentro de él, un doloroso legado deviene en una obra de belleza y en un acto de reparación.

Marianne Hirsch y Leo Spitzer

## WITNESSING FOR THE WITNESS

*Niemand zeugt für den Zeugen*  
[No one bears witness for the witness]  
Paul Celan

Contemporary artists engaging with Holocaust photographs face ambiguities surrounding their sources and categorizations. Paradoxically, and no doubt owing to their relative ubiquity, they often have to resort to images taken by perpetrators for art projects memorializing the victims. Mirta Kupfermenc, in her dazzling artist's book *Bearing Witness*, contests this practice by highlighting the courageous clandestine acts of witness of Jewish ghetto photographer Mendel Grossman. Built around Grossman's camera lens, this book is a tribute to photography as a technology of political resistance. It is also a memorial to the lives lost in the ghetto in Łódź, a city where Kupfermenc's father lived before being deported to Auschwitz.

The germ of this project is a photograph taken by amateur photographer Walter Genewein, a high-ranking Nazi official, who took over six-hundred 35mm color slides recording the activities of Jews in the Łódź ghetto between 1940 and 1944. A color-slide image of a group of young Jewish schoolchildren, each wearing a Nazi-mandated "Jew star," shows them waiting for food in front of an unidentified building – in all likelihood, their school. Originally captioned *Schuljugend* ("school youngsters") in German, the photograph was taken in 1941 during the brief months when Nazi authorities still permitted some non-vocational schooling in the ghetto. Soon after this photo was taken, the Nazis began to deport Łódź ghetto Jews whom they deemed as unfit workers in their war effort to nearby Chelmno, where nearly all – no doubt including many of the children in the *Schuljugend* photo – were murdered in gas vans.

What did the children see when they looked into Genewein's camera lens, Kupfermirc wonders. Aligning herself with them, and thereby animating their presence and their experience of the photographic event, she creates an alternate scenario. Refraining from directly displaying the photo taken by the Nazi photographer, Kupfermirc reverses his gaze and grants the children a point of view. She represents Genewein only as a cold static lens, situated above the children, focused on their image. In that lens, however, his look is also returned. We see the children staring back, some defiantly, but, more than that, in a fleeting, barely visible reflection, we also see another person, an adult that Kupfermirc imaginatively places into this scene. This is Mendel Grossman, a Jewish witness. Employed as an official photographer to publicize activities of the Łódź ghetto Jewish Council, Grossman secretly secured a small camera for his own use. He saved and hid film stock and daringly took and then buried hundreds of surreptitious images – some taken through a buttonhole of his coat or a crack in a door – in order to ensure that a fuller visual record of a population slated for destruction would have the possibility to survive into the future. In Kupfermirc scenario, Grossman stands behind the children as he secretly photographs the photographer Genewein. Placing Genewein's lens inside his own, Grossman thus offers the children a frame through which they can look back at Genewein, making him the object of their gaze. All the while, Grossman, as clandestine witness, remains unseen and thus also free. Through this act of creative repair, Kupfermirc has given Grossman and the children control of the visual field.

On the surface of this layered work, Kupfermirc graphically inscribes the story of Grossman's courageous acts in the ghetto in her own handwriting. She notes that "the texture of the graphic handwriting produces a veil that paradoxically, unveils Mendel's hidden way of taking the photos. While writing, I felt like a scribe who copies by hand a milenary text on the scrolls of a Torah." Placing her text on the projection of a shadow, Kupfermirc touches Grossman from a great distance and, by way of her direct touch, brings him closer to us.

*Bearing Witness* highlights the subversive work of Grossman's witnessing lens. Whether open or shut, hidden or exposed, that lens, seen here from multiple angles and revealing multiple scenes, becomes a persistent and irrevocable witness to this ghetto and to the history of destruction and survival that we have come to think of as the Holocaust. This artist's book is an intimate document of second-generation witnessing in retrospect. It is an act of love – a gift from the future for those who were, and for those who were not, able to survive. Within it, a painful legacy becomes a work of beauty and act of repair.

Marianne Hirsch and Leo Spitzer

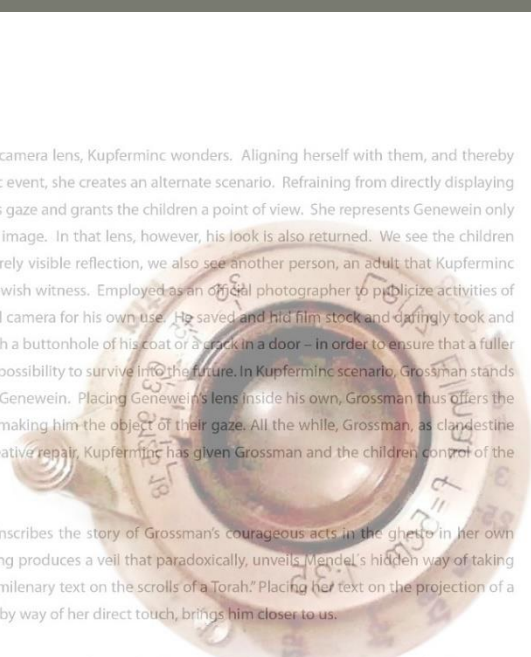


What did the children see when they looked into Genewein's camera lens, Kupfermirc wonders. Aligning herself with them, and thereby animating their presence and their experience of the photographic event, she creates an alternate scenario. Refraining from directly displaying the photo taken by the Nazi photographer, Kupfermirc reverses his gaze and grants the children a point of view. She represents Genewein only as a cold static lens, situated above the children, focused on their image. In that lens, however, his look is also returned. We see the children staring back, some defiantly, but, more than that, in a fleeting, barely visible reflection, we also see another person, an adult that Kupfermirc imaginatively places into this scene. This is Mendel Grossman, a Jewish witness. Employed as an official photographer to publicize activities of the Łódź ghetto Jewish Council, Grossman secretly secured a small camera for his own use. He saved and hid film stock and daringly took and then buried hundreds of surreptitious images – some taken through a buttonhole of his coat or a crack in a door – in order to ensure that a fuller visual record of a population slated for destruction would have the possibility to survive into the future. In Kupfermirc scenario, Grossman stands behind the children as he secretly photographs the photographer Genewein. Placing Genewein's lens inside his own, Grossman thus offers the children a frame through which they can look back at Genewein, making him the object of their gaze. All the while, Grossman, as clandestine witness, remains unseen and thus also free. Through this act of creative repair, Kupfermirc has given Grossman and the children control of the visual field.

On the surface of this layered work, Kupfermirc graphically inscribes the story of Grossman's courageous acts in the ghetto in her own handwriting. She notes that "the texture of the graphic handwriting produces a veil that paradoxically, unveils Mendel's hidden way of taking the photos. While writing, I felt like a scribe who copies by hand a milenary text on the scrolls of a Torah." Placing her text on the projection of a shadow, Kupfermirc touches Grossman from a great distance and, by way of her direct touch, brings him closer to us.

*Bearing Witness* highlights the subversive work of Grossman's witnessing lens. Whether open or shut, hidden or exposed, that lens, seen here from multiple angles and revealing multiple scenes, becomes a persistent and irrevocable witness to this ghetto and to the history of destruction and survival that we have come to think of as the Holocaust. This artist's book is an intimate document of second-generation witnessing in retrospect. It is an act of love – a gift from the future for those who were, and for those who were not, able to survive. Within it, a painful legacy becomes a work of beauty and act of repair.

Marianne Hirsch and Leo Spitzer

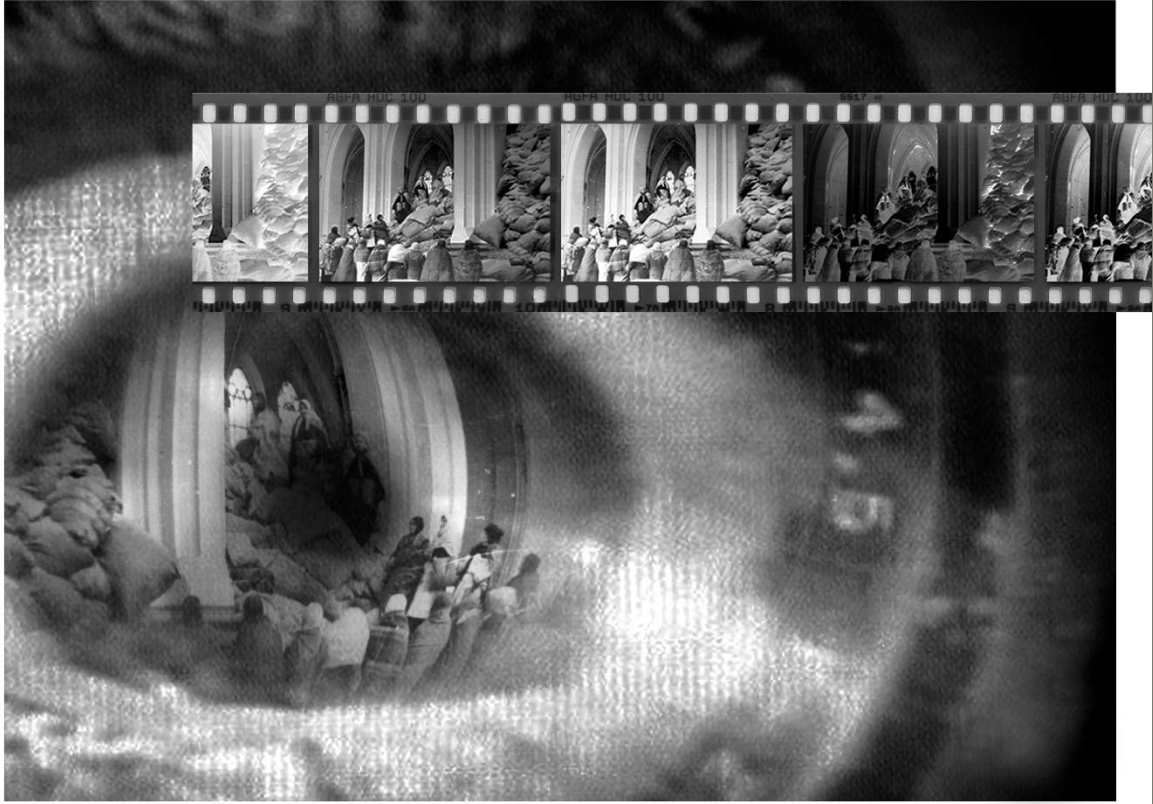


Inside the church, he discovered a strange world: the entire interior was covered with a thick layer of white feathers. Waves of feathers rose into the air with each step. Amidst all that he saw human figures in white, sitting, running around, standing. A small sign in the audience attempted to explain what was happening inside. It read "Justification for Feathers, Cleaning" but the sign did not say all the truth. There, in the church of the Virgin Mary, the pillows and feather beds were ripped open by Jewish men and women, then the feathers were cleaned, soaked, packed and shipped to Germany, to merchants that sold them in the Reich.

the Jewish men and women  
were sitting on the floor  
and crying. The sign  
said "Justification for Feathers,  
Cleaning" but the sign  
did not say all the truth.  
There, in the church of the  
Virgin Mary, the pillows  
and feather beds were  
ripped open by Jewish  
men and women, then  
the feathers were cleaned,  
soaked, packed and  
shipped to Germany,  
to merchants that sold  
them in the Reich.

Aplenas de la iglesia descubrió un mundo extraño, un mundo surrealista: el completo interior estaba cubierto con una capa gruesa de plumas blancas. Alas de plumas se levantaban con cada paso. En el medio se percibían figuras humanas, también envueltas en blanco, sentadas, leyendo o paradas. Le pareció estar en la iglesia parisiense. Lo que sucedió en el interior: "Justo antes de la inauguración de la iglesia de la Virgen María se limpiaban y clasificaban los plomos que hombres y mujeres judíos entregaban una vez retirados de los alrededores y recibidos de campo para ser enviados a Alemania en fondo con el nombre de las perdidas en el Reich."

...aunque en este momento a...  
 ...el mundo de la iglesia descubrió un mundo extraño...  
 ...el interior estaba cubierto con una capa gruesa de plumas blancas...  
 ...de la inauguración de la iglesia de la Virgen María se limpiaban...  
 ...mujeres judíos entregaban una vez retirados de los alrededores...  
 ...a Alemania en fondo con el nombre de las perdidas en el Reich...

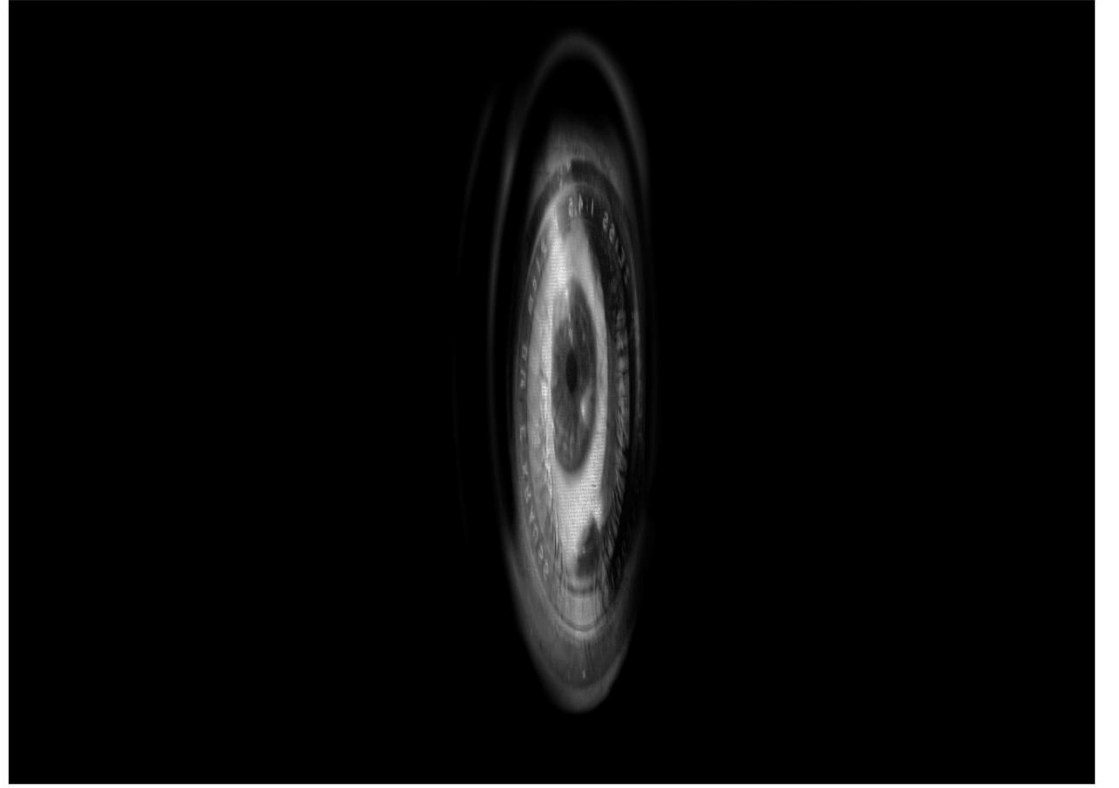
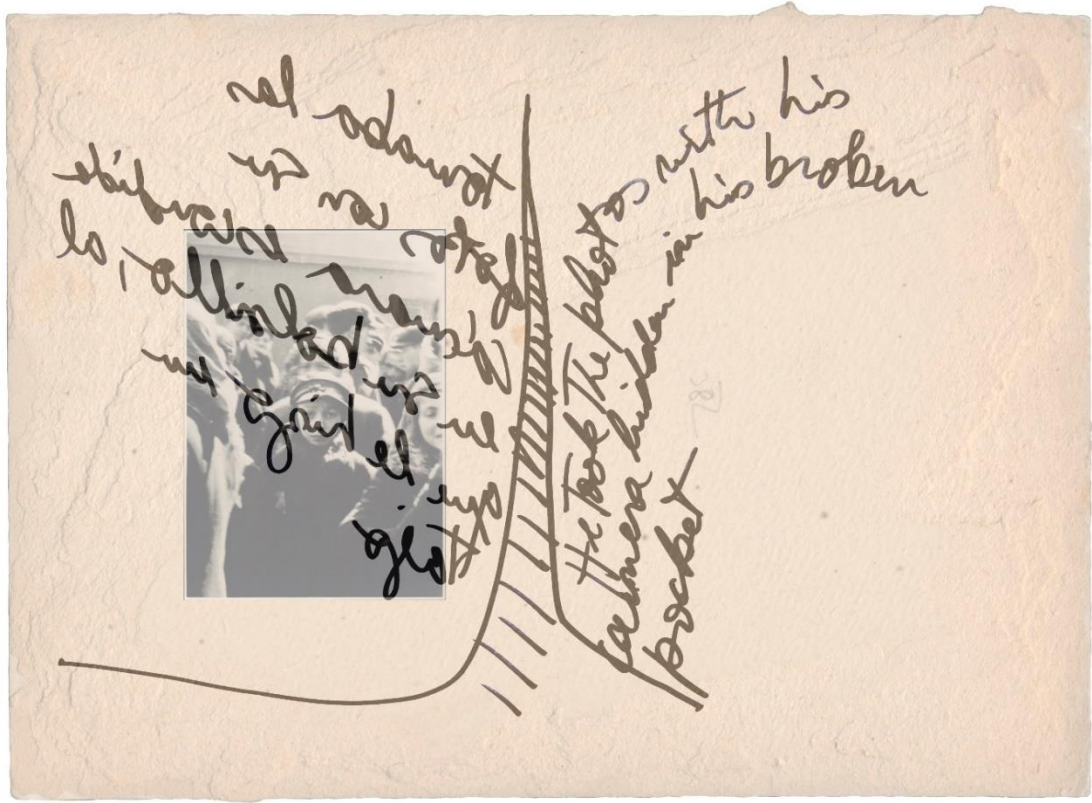


Pesadas plumas / Heavy feathers

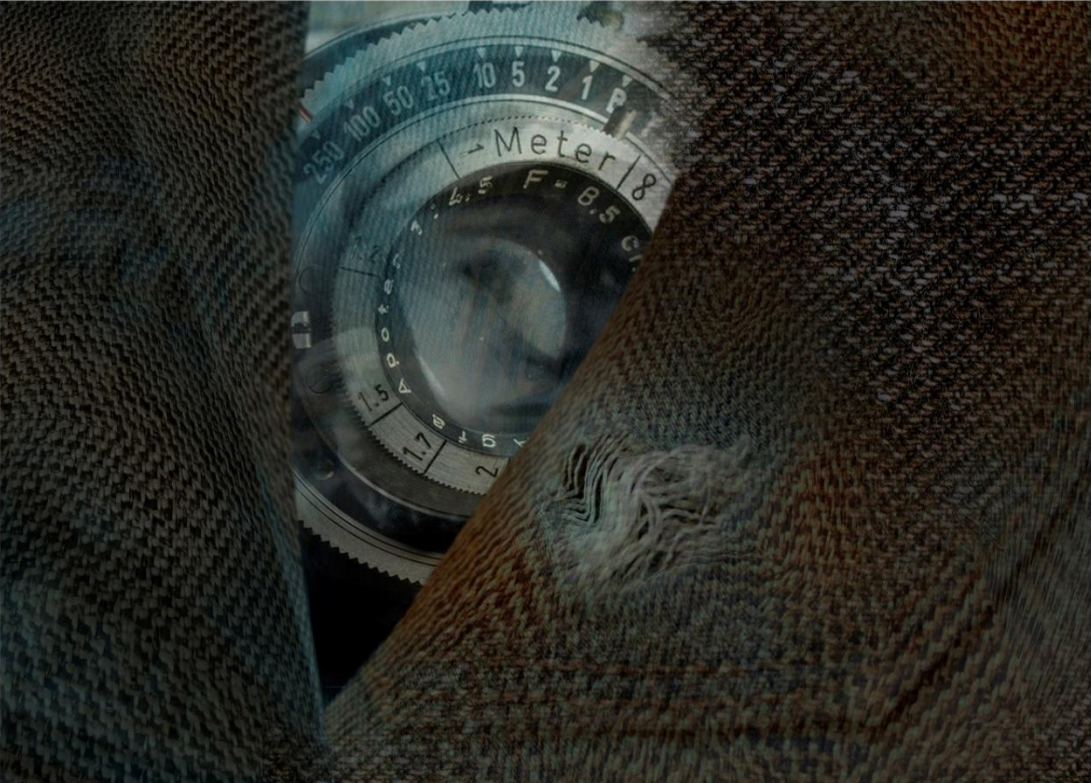


382

air  
reford  
air  
other  
air  
Tomaba las  
fotos con su  
camara escondida  
en su bolsillo, al  
que le hizo un  
trazo



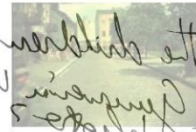




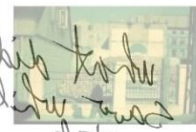
Desde aqui te miro / From here I look at you



Lodz-A016.jpg



Lodz-A017.jpg



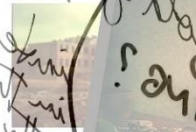
Lodz-A018.jpg



Lodz-A019.jpg



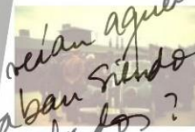
Lodz-A020.jpg



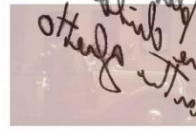
Lodz-A021.jpg



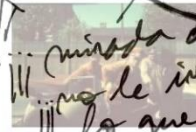
Lodz-A022.jpg



Lodz-A023.jpg



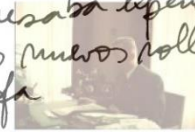
Lodz-A026.jpg



Lodz-A027.jpg



Lodz-A028.jpg



Lodz-A029.jpg

ver el link en las fotos  
con imágenes de las fotos  
y estar en el webot

Walter Grombiewski  
contaba del ghetto de Lodz  
además al partido Nazi

lo que  
otras fotos  
era una  
muy  
interesante

¿a qué se  
refiere?  
que sea  
el Testigo?

que veían aquellos niños  
que estaban siendo  
retratados?

shook  
lo shook  
me  
otras fotos  
inter  
me

¡!!!  
mirada que  
no le interesaba  
lo que estaba  
ocurriendo!!!

Sólo le  
interesaba experimentar  
los nuevos rollos  
Agfa



what did the children  
 saw while Gumpert was  
 taken his photo?

what is...  
 looking at...  
 just a... to...

colleagues...  
 who was  
 WITNESSING?  
 interested  
 in the results  
 with colours

!!!  
 The photo of  
 the children  
 in the ghetto

el albi  
 kolav...  
 !!!  
 !!!



Lodz-A016.jpg



Lodz-A017.jpg



Lodz-A018.jpg



Lodz-A019.jpg



Lodz-A021.jpg



Lodz-A022.jpg



Lodz-A023.jpg



Lodz-A024.jpg



Lodz-A026.jpg



Lodz-A027.jpg



Lodz-A028.jpg



Lodz-A029.jpg







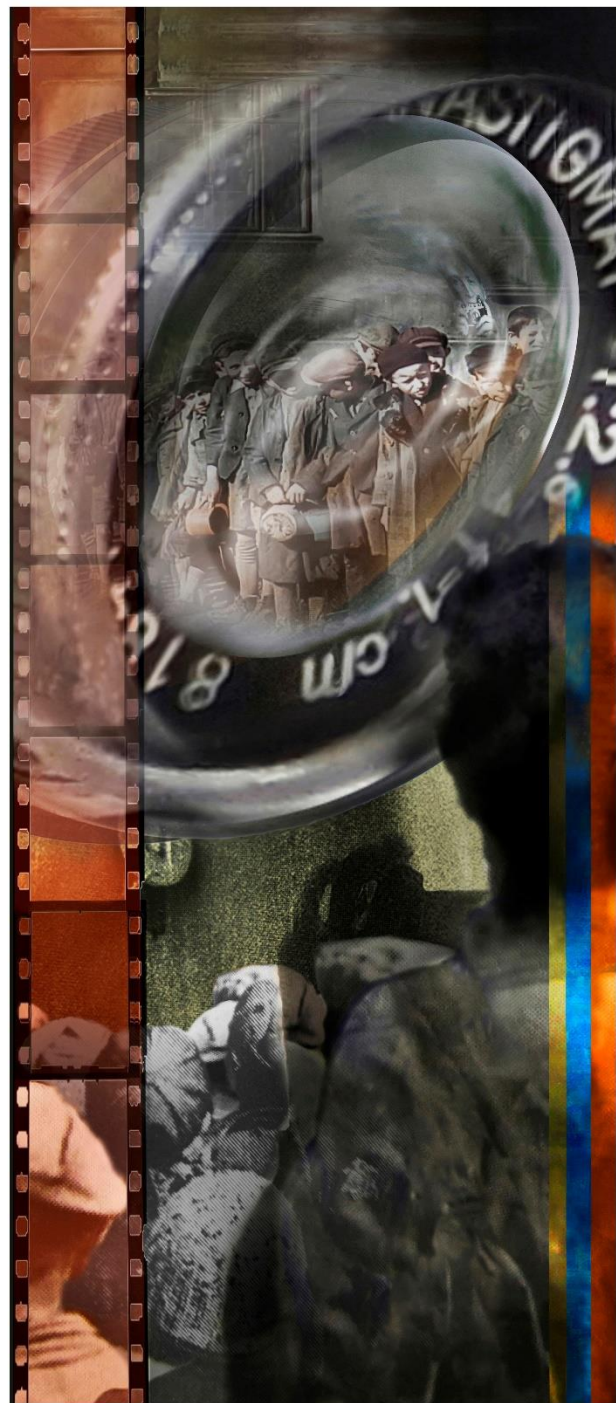


Imagen desplegable  
Fold-our image





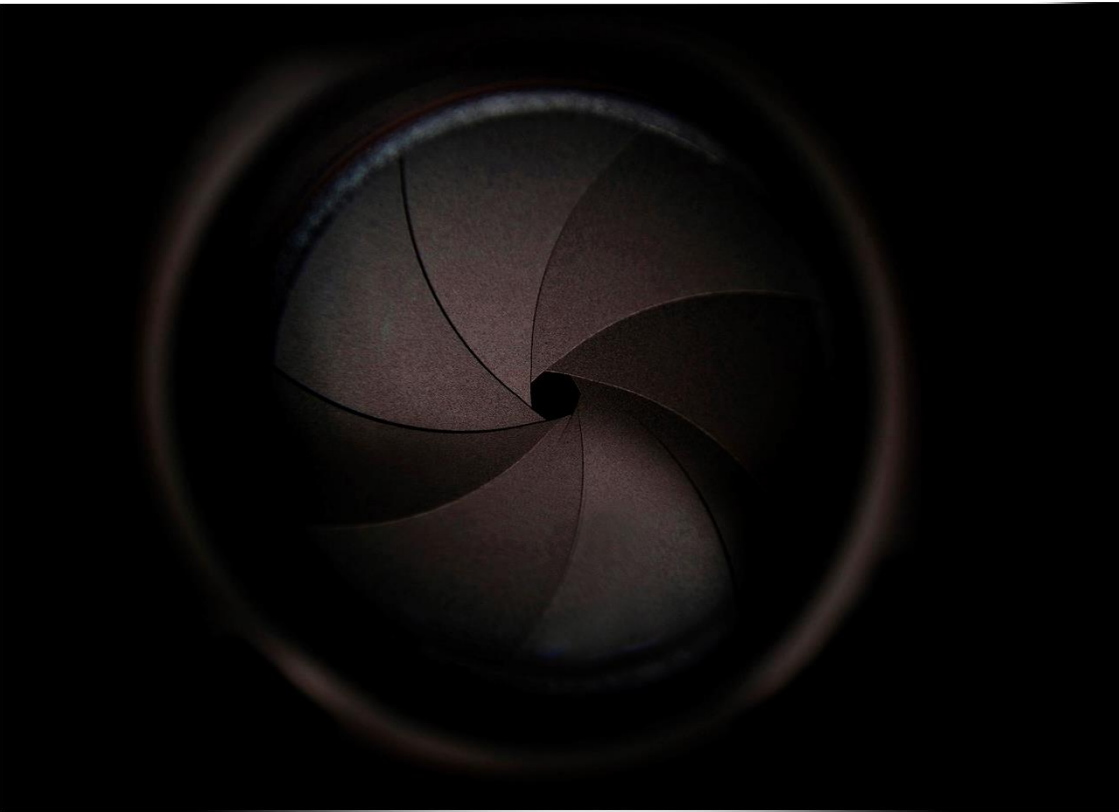




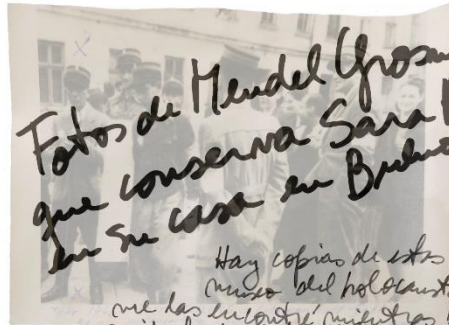




Imagen desplegable  
Fold-out image



Siempre veo / I always see



Fotos de Mendel (Grosman)  
que conserva Sara Rus  
en su casa en Buenos Aires

Nachman Zonabend  
married to Etta Kuperman  
(not family, as far as  
I know...)

Hay copias de estas fotos en el  
Museo del Holocausto (Shoa) en Washington,  
me las enviaron mientras buscaba info del  
oní papa - fotos fotos. Llegaron al museo de la  
mano del oní papa Nachman Zonabend, que, dice  
la casualidad que estaba casado con Lina  
Kuperman (no foto que sea de mi familia  
familiar), pero se parece un poco a mi abuelo con  
los apellidos. Deslucido me era un tanto  
otro (como suele ocurrir cuando uno investiga)

March / Marzo 15 1940  
Leds / Fitzgarrard  
de día 47 formó esto  
foto (15 de marzo  
cuando me  
papa)

Handwritten notes in a cursive script, including the name 'Fitzgarrard' and other illegible words.

... (not found) as for as  
 (I know...)

Foto de Mendel (Herman  
 que camara para la  
 en su casa en Praha, Hain

H.G. repartía copias  
 de sus fotos para  
 asegurarse de que  
 algunas de ellas  
 sobrevivieran la  
 destrucción.

Ahi fue que se las entregó  
 a su amigo, el sordo de  
 Sara, en el ghetto.

Hay copias de estas fotos en el  
 Museo del Holocausto (J&S) en Wash DC  
 que las incluye en su archivo de  
 "The Photo Project" - Fotos de  
 personas que murieron durante el  
 Holocausto. Estas fotos fueron  
 tomadas por el mismo Mendel  
 que las copias que Sara le dio  
 a H.G. en el ghetto. Estas fotos  
 son de personas que murieron  
 durante el Holocausto.

that means it's  
 Mendel / Hain / Sara's photo  
 of his photo + Sara's photo  
 (No original in  
 Hain's photo)





Colofon

Las imágenes de este libro de artista fueron creadas por Mirta Kupferminc, basadas en fotos de archivo del Museo Yad Vashem en Jerusalem, del United States Holocaust Memorial Museum en Washington y de la London Wiener Library. Es una edición limitada de quince libros de 56 páginas cada uno. Las imágenes fueron impresas con tintas de archivo y tecnología inkjet fine art print, en papel Canson Infinity de 310 grs. de 22,7 x 31,8 cm.

Contiene dos imágenes desplegadas, una vertical de 68 x 22,7 cm, con escritura manual superpuesta, y otra horizontal de 22,7 x 63,6 cm.

Incluye 10 páginas de papel calce intervenido manualmente e impreso en dos hojas negras, con calado laser. Encuadernación artesanal en tela con inclusión en tapa de acero inoxidable pulido espejo.

Creación de Mirta Kupferminc  
Asistencia general de Estela Ivkovic  
Impresión Rubén De Blasio

Encuadernación artesanal y caja de Fabiana Savall



Colophon

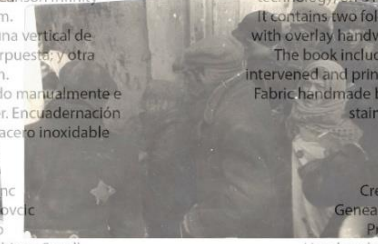
The images in this artist's book were created by Mirta Kupferminc, based on archival photographs from the Yad Vashem Museum in Jerusalem, The United States Holocaust Memorial Museum, Washington and the London Wiener Library. It is a limited edition of fifteen books of 56 pages each. The images were printed with archival ink using fine art print inkjet technology, on 310 gr. Canson Infinity paper, 8.93 x 12.21 in.

It contains two fold-out images: a vertical one 26.8 x 8.93 in. with overlay handwriting; and another horizontal 8.93 x 25 in.

The book includes 10 pages of translucent paper, hand intervened and printed and two laser-cut sheets of black paper. Fabric handmade binding with inclusion of a mirror-polished stainless steel on the back cover.

Creation of Mirta Kupferminc  
General Assistance by Estela Ivkovic  
Printed by Rubén De Blasio

Handmade binding and box by Fabiana Savall



Prólogo de Marianne Hirsch and Leo Spitzer  
Traducido al español por Noemi Schneck

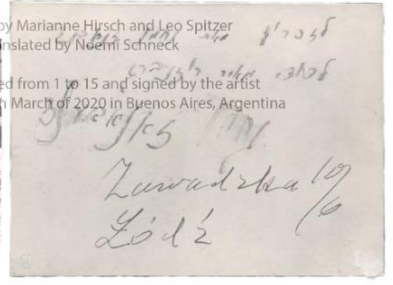


Numerao del 1 al 15 y firmado por la artista.  
Se terminó en marzo de 2020 en Buenos Aires, Argentina

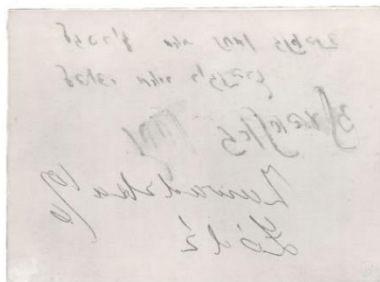


Librobook Nº 14

Foreword by Marianne Hirsch and Leo Spitzer  
Translated by Noemi Schneck



Numbered from 1 to 15 and signed by the artist  
Completed in March of 2020 in Buenos Aires, Argentina



### Colofón

Las imágenes de este libro de artista fueron creadas por Mirta Kupfermink, basadas en fotos de archivo del Museo Yad Vashem en Jerusalem, del United States Holocaust Memorial Museum en Washington y de la London Wiener Library. Es una edición limitada de quince libros de 56 páginas cada uno. Las imágenes fueron impresas con tintas de archivo y tecnología inkjet fine art print, en papel Canson Infinity de 310 grs. de 22,7 x 31,8 cm.

Contiene dos imágenes desplegadas: una vertical de 68 x 22,7 cm, con escritura manual superpuesta; y otra horizontal de 22,7 x 63,6 cm.

Incluye 10 páginas de papel calco intervenido manualmente e impreso y dos hojas negras, con calado laser. Encuadernación artesanal en tela con inclusión en tapa de acero inoxidable pulido espejo.

Creación de Mirta Kupfermink  
Asistencia general de Estela Ivkovic  
Impresión Rubén De Blasio  
Encuadernación artesanal y caja de Fabiana Savall

Prólogo de Marianne Hirsch and Leo Spitzer  
Traducido al español por Noemí Schneck

Numerado del 1 al 25 y firmado por la artista  
Se terminó en marzo de 2020 en Buenos Aires, Argentina

### Colophon

The images in this artist's book were created by Mirta Kupfermink, based on archival photographs from the Yad Vashem Museum in Jerusalem, The United States Holocaust Memorial Museum, Washington and the London Wiener Library.

It is a limited edition of fifteen books of 56 pages each. The images were printed with archival ink using fine art print inkjet technology, on 310 gr. Canson Infinity paper. 8.93 x 12.21 in. It contains two fold-out images: a vertical one 26.8 x 8.93 in. with overlay handwriting; and another horizontal 8.93 x 25 in.

The book includes 10 pages of translucent paper, hand intervened and printed and two laser-cut sheets of black paper. Fabric handmade binding with inclusion of a mirror-polished stainless steel on the back cover.

Creation of Mirta Kupfermink  
General Assistance by Estela Ivkovic  
Printed by Rubén De Blasio  
Handmade binding and box by Fabiana Savall

Foreword by Marianne Hirsch and Leo Spitzer  
Translated by Noemí Schneck

Numbered from 1 to 25 and signed by the artist  
Completed in March of 2020 in Buenos Aires, Argentina

Libro/book Nº -----



## Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a mis padres, Agnes Mérö Mandl y Aron Kupferminc, por haberme transmitido a pesar de su dolor, amor a las personas y también por permitirme indagar en sus tristes historias de vida. Agradezco a mi hermana Margarita, por las innumerables preguntas y lágrimas compartidas; a mi esposo Kurt, por acompañarme atento siempre en mi obsesión de trabajo y a mis hijos Daniel y Tobías, que desde su nacimiento también padecieron mi vertiginoso deseo de hurgar en la memoria familiar.

Esta obra no hubiera existido sin los conocimientos y la confianza que Marianne Hirsch y Leo Spitzer depositaron en mí al introducirme en esta búsqueda. Su inspiración es invaluable.

A Estela Ivkovic, mi asistente, que me ayudó a llevar adelante cada paso de la realización de este libro. Mi gratitud para Alex Deutch por proveerme las piezas de acero inoxidable para la realización de esta obra y a Pablo Messil por el soporte técnico al trabajar las fotos de archivo. Mi gratitud a mi amiga Amy Kaminsky por la corrección de mis textos en inglés.

Agradezco a mi amigo Jeff Carter, por dedicar su tiempo y facilitarme tanta valiosa información de los archivos del Museo del Holocausto de Washington. Gracias a Sara Rus, por compartir conmigo las fotos que su esposo recibió directamente de manos de Mendel Grossman.

Quiero también agradecer a los Museos Yad Vashem en Jerusalem y Holocaust Memorial Museum de Washington D.C. y a la Wiener Library de Londres por permitir el acceso a sus archivos. También a todos aquellos que investigaron y compartieron información: Marianne Hirsch, a Leo Spitzer, Frank Dabba Smith y a Miriam Arani, cuyos textos fueron de gran utilidad para mí.

A todos ellos, mi más profunda gratitud.

Mirta Kupferminc

### Acknowledgements

I want to thank first of all my parents, Agnes Merō Mandl and Aron Kupfermenc, who despite their pain, transmitted love for people to me and allowed me to inquire into their sad life stories. Thanks to my sister Margarita, for the innumerable questions and shared tears; to my husband Kurt, for his permanent support and for understanding my work obsession and to my sons Daniel and Tobias, who since their birth also suffered my vertiginous desire to delve into family memory.

This work would not have existed without the knowledge and confidence that Marianne Hirsch and Leo Spitzer gave to me when I began this search. Their inspiration is invaluable to me. Thanks to Estela Ivkovic, my assistant, who helped me to carry out every step of the realization of this book. My gratitude to Alex Deutch for providing me of each piece of stainless steel for this work and to Pablo Messil for the technical support when working on the archival photos. My gratitude to my friend Amy Kaminsky for the correction of my English texts. I thank my friend Jeff Carter for spending his time and providing me with so much valuable information from the archives of the United States Holocaust Memorial Museum. Thanks to Sara Rus, for sharing with me the photos that her husband received directly from Mendel Grossman.

I also want to thank Yad Vashem Museum in Jerusalem, the Holocaust Memorial Museum in Washington DC, and the London Wiener Library for allowing access to their files, and to all those who researched and shared information: Marianne Hirsch, Leo Spitzer, Frank Dabba Smith and Miriam Arani, whose texts were very useful for me.

To each one of them, my deepest gratitude.

Mirta Kupfermenc

TESTIMONIO PARA EL TESTIGO  
BEAR WITNESS

Texto calado con espejo de fondo  
Laser cut with reflecting mirror at the back

**TESTIMONIO PARA EL TESTIGO**  
**BEAR WITNESS**



Espejo incluido al final del libro  
Mirror included at the end of the book

